

Herramientas Montessori para la Educación Emocional en las aulas de Infantil de 0 a 6 años



“Conseguir que la educación muscular cale en la vida de los niños, ligándola a la vida práctica de cada día, ha sido uno de los principales logros de nuestro método. Éste, además, ha introducido plenamente la educación de los movimientos en el conjunto único e inseparable de la educación de la personalidad infantil”

Maria Montessori, “El descubrimiento del niño”



DIFERENCIAS EN EL DESARROLLO MOTRIZ DEL NIÑO

Los niños de 3 años: Están constantemente moviéndose; se lanzan al suelo, corren y lo tocan todo.

Los niños de 6 años: Se mueven sin necesidad de tumbarse en el suelo o de tocar cualquier objeto que encuentre a su alcance.

Estas transformaciones ocurren de forma natural y espontánea, debido a los cambios en las proporciones del cuerpo del niño.

“Solamente es necesario considerar este elemento tan esencial en su crecimiento para comprender que los niños tienen una necesidad de movimiento muy distinta. Es preciso observar sus momentos más espontáneos para así, ayudarles a través de la educación a alcanzar los objetivos del crecimiento”

Maria Montessori, “El descubrimiento del niño”

Los ejercicios de vida representan la verdadera gimnasia, y el entorno en el que vive el niño es el gimnasio que refina todos sus movimientos.

“Los ejercicios de vida práctica no deben considerarse como una simple gimnasia muscular, sino como un “trabajo”; un trabajo que se ejecuta sin que los músculos se cansen, porque el interés y la variedad los reaniman con cada movimiento”

Maria Montessori, “El descubrimiento del niño”

Maria Montessori reconoce la actividad motriz como un elemento esencial para la construcción de la psique, pues la considera una de las manifestaciones fundamentales capaz de expresar el esfuerzo del niño para realizarse.

No la considera únicamente como un medio de expresión del individuo, sino como un factor determinante para la construcción equilibrada de la personalidad, subrayando la interacción entre el desarrollo motriz y el desarrollo intelectual.

El movimiento no puede deslindarse de la vida mental ni ser considerado tan solo un medio para mejorar las condiciones físicas del cuerpo.

Afirmarlo sería un error, ya que se rompería el ciclo de relación, manteniendo las acciones humanas separadas del cerebro.

Las acciones deben estar coordinadas por el cerebro y colocadas en el orden correcto, pues mente y actividad son dos partes del mismo ciclo. El movimiento es, en definitiva, la expresión de la parte superior.

Todo ello ha sido demostrado por la neurociencia, cuyos estudios muestran que el cuerpo es un elemento esencial de una mente «extendida» y que las funciones simbólicas son estrechamente dependientes o están controladas por un intercambio información entre mente y cuerpo.

En Montessori se pone en evidencia el vínculo entre actividad manipulativa y actividad intelectual.

“La mano es ese órgano tan sutil y, al a vez, complejo en su estructura, que no solo permite que la inteligencia se manifieste, sino que emprende una relación especial con el entorno. Puede decirse que el ser humano “toma posesión del entorno a través de su mano”, siempre guiado por la inteligencia y cumpliendo con su misión en el gran diseño del Universo”

Maria Montessori, “El niño, el secreto de la infancia”

Para el niño, la mano puede ser considerada como la primera e insustituible «ventana» a las ideas y símbolos, ya que le permite crear y comprender la realidad a través de la experiencia. En la acción educativa de Montessori, se descubre toda la importancia atribuida al desarrollo senso-motriz para la construcción de la inteligencia (véanse todos los materiales para el desarrollo sensorial).

Materiales para el desarrollo sensorial.

- Sentido del **tacto**
- Sentido de la **vista**
- Sentido del **oído**
- Sentido del **gusto**
- Sentido del **olfato**



Los objetos que sirven para los ejercicios de vida práctica no presentan determinación científica: son objetos de uso común que el niño encuentra en el entorno familiar, adecuados a sus proporciones físicas.

Todo lo que forma parte del ambiente puede ser motivo de actividad para él: lo que le llama la atención le estimula para la acción. Los ejercicios de **vida práctica** ejecutados con precisión y perfección técnica satisfacen la necesidad de una actividad inteligente y **conducen al niño hacia la independencia y la coordinación de sus movimientos.**

A los niños no les preocupa que el trabajo sea difícil, porque lo que realmente les satisface es trabajar duro, al máximo de **sus capacidades**, sintiéndose parte del aula.

Observando el trabajo de los niños, nos damos cuenta de que existe un secreto para el éxito, algo que les impulsa en la realización de la actividad: **la precisión, la minuciosidad** con la que ejecutan las acciones. El movimiento adquiere mucha más relevancia cuando se suma a la voluntad de alcanzar la **perfección.**

En los niños descubrir que disfrutan no solo de la actividad que persigue un fin, sino de la sensación de sentirse atraídos por los detalles —y, por lo tanto, por la perfección de la ejecución—, determina **la educación de los movimientos.**

Educación de los movimientos



De los 3 a los 6 años, el niño desarrolla una “**sensibilidad**” especial que fomenta el interés hacia el movimiento.

Montessori define dicha sensibilidad como **periodos sensibles**; es decir, como etapas del desarrollo en las que el niño se deja guiar por una **habilidad innata en la realización de algunas actividades que resultan determinantes para la formación de las competencias específicas.**

¿Qué son los periodos sensibles?

Estos periodos se corresponden con aquellas **fases de la vida infantil en las que el niño se encuentra tan absorto en una actividad en particular que ignora cualquier otro estímulo que el entorno pueda ofrecerle.**

Se manifiesta mediante un gran interés hacia algunas acciones concretas que se repiten con frecuencia, pero que a simple vista no presentan ninguna utilidad. Sin embargo, de esta continua repetición surge súbita y repentinamente una nueva habilidad. En ese momento, si el niño se topa con alguna dificultad para realizar alguna experiencia relacionada con un periodo sensible específico, perderá para siempre la posibilidad de desarrollar una competencia; es decir, desaprovechará la sensibilidad especial del momento, y de este modo quedarán perjudicados su desarrollo psíquico y su crecimiento.

Los periodos sensibles representan una ocasión especialmente favorable para adquirir nuevas habilidades.

- El aprendizaje se desenvuelve de manera natural, sin esfuerzos y gracias a una motivación innata.
- El niño, valiéndose solamente de sus fuerzas, no podría lograrlo.
- El adulto debe prestar atención para ser capaz de captar los signos de aparición de estos periodos en el niño, para facilitarle, así, los medios necesarios para la construcción.

Por esta razón, en el Método Montessori se atribuye al docente el papel de **“observador atento”** del comportamiento infantil.

*“La interacción **Mente-Cuerpo** representa un elemento igualmente importante en el modelo educactivo propuesto por Montessori: el convencimiento según el cual el comportamiento es un producto de la interacción entre las distintas dimensiones de la personalidad, desde la sensorial y motriz a la cognitiva, a la socio-afectiva y a la emocional”*

C. Tomar, “La pedagogía de M. Montessori entre teoría y acción”

Montessori presta especial atención a las necesidades e intereses del niño, pero también a las dinámicas motivacionales que surgen en los procesos de aprendizaje, a la autoconciencia de sus capacidades y a su conducta moral y social.

De todo ello, se desprende que el ambiente de aprendizaje deberá organizarse teniendo en cuenta la estrecha interconexión entre las necesidades cognitivas y las afectivo-relacionales.

La interacción entre escuela y familia debería poder representar un modelo de actitudes educativas; unas respuestas que sean la expresión de un modelo de sintonía compuesto de estilos y de esfuerzos, para compartir la aproximación pedagógica y la modalidad de interacción con el niño.

Estructura académica

- Presencial

- Sábado

Horario lectivo:

9:30h – 13.00h (pausa de 30 min a lo largo de la mañana)

15:30h – 19.30h (pausa de 30 min a lo largo de la tarde)

- Domingo

Horario lectivo:

10:00h – 13:30h (pausa de 30 min a lo largo de la mañana)

- Certificación

- A todos/as los/las alumnos/as que asistan al seminario se les entregará un diploma de realización del seminario.

Próximos seminarios

FECHAS Y CIUDADES